

• La columna •



Javier Millán
fmillan@diariodeteruel.net

女体盛り

Cuando estudiaba en el instituto había una compañera del grupo de teatro a la que le encantaba decir "akirakurosawa" cuando salía al escenario a presentar las obras. Nos cansábamos de insistirle en que no saludara así, porque algún día alguien se daría cuenta de que eso no era un saludo oriental sino el nombre de un director de cine japonés pronunciado de corrido. No nos hizo caso y nadie se enteró, o al menos nadie nos dijo nada. Le encantaba pronunciarlo y lo hacía con semejante entonación que sonaba a poesía. Sinceramente, creo que era lo mejor de la representación.

No sé por qué nos fascina tanto lo oriental. Supongo que será porque Oriente está muy lejos y porque el cine de la Guerra Fría se cansó de mostrarnos el *peligro amarillo* a través de personajes tan fascinantes como Fumanchú, aunque luego llegarían héroes como Bruce Lee, y más recientemente Jackie Chan, además de los restaurantes y bazares chinos, que han ayudado a dulcificar la imagen de lo asiático y a empatizar con ellos.

A nuestro turolense Segundo de Chomón también le gustaba lo oriental. Sus películas están llenas de asiáticos enfrascados en números de funambulismo que dejaban boquiabiertos a los espectadores, pero sin babear, a diferencia de lo que hacen los practicantes del *女体盛り*, que sí salivan con esta moda tan boba que se practica ahora en España consistente en comer sushi sobre cuerpos desnudos.

La práctica del *女体盛り*, palabreja japonesa que en castellano se pronuncia *nyotaimori*, ha sido motivo de polémica en las últimas semanas después de que un restaurante de Vila-real haya recibido casi un centenar y medio de denuncias por hacer esta oferta gastronómica tan peculiar. Me da la impresión de que tan ridículo es practicar el *nyotaimori* como denunciar a quienes lo ofertan, y tampoco se puede hablar de sexismo puesto que se practica indistintamente sobre cuerpos de mujeres y hombres. Tal vez si se hubiese seguido llamando *nyotaimori*, en lugar de rebautizarlo *body sushi* a lo occidental, que suena a *body sucio*, hubiera conservado su encanto oriental sin causar tal escándalo. Cuestión de forma.

ENTREVISTA • DAVID SUÁREZ RELOCATION MANAGER Y DINAMIZADOR ECONÓMICO RURAL

"Me gustaría que Arens de Lledó volviera a recuperar la vida que tenía hace 15 años"

Junto con Sandra, su mujer, han traído familias extranjeras a vivir en este pueblo y en otros del Matarraña



David Suárez, en un paisaje con vistas a los puertos. Maribel S. Timoneda

Maribel S. Timoneda
Arens de Lledó

¿De dónde ha venido?

-Soy gallego, criado en Inglaterra. Ultimamente vivía en Cambrils con Sandra, mi mujer, y ahora estamos asentados en el Matarraña, en Arens de Lledó desde 2010, desde donde ayudamos a familias extranjeras a establecerse en el territorio.

¿Cómo lo hacen?

-Trabajamos online. Tenemos agentes en Inglaterra y Estados Unidos que nos envían clientes.

¿Cómo llegaron a Arens?

-Fue una casualidad. Nuestros clientes extranjeros quieren volver a vivir en el campo y en Arens de Lledó el Plan General lo permite, así que aquí estamos.

¿Cuántos proyectos han puesto en marcha desde 2008?

-Casi 40 proyectos en toda la zona, 25 de ellos en Arens. En esta zona hay 9 familias establecidas y estamos pendientes de incorporar a 8 más este año. Tenemos 17 proyectos en marcha.

¿Algún estancado?

-Están casi todos en el Inaga, donde se ha producido una especie de embudo, como consecuencia del cambio de normativa. La cuestión es que ahora se pide un requisito nuevo.

¿Qué problemas tiene ese paso nuevo?

-Yo creo que más que problemas es un paso más que no estaba previsto; es un coste más para los clientes con el que no se contaba. Supone unos tres meses más de pérdida de tiempo.

¿Ustedes trabajan sólo para familias?

-Únicamente, por eso me gustaría que la administración entendiese que detrás de cada proyecto hay una vida. La gente que viene aquí vende todo lo que tiene en su país para vivir en un mundo mejor. La administración debería dar más consistencia a las leyes para que tengan suficiente recorrido y que no se cambien de forma aleatoria, porque, éso, al final, lo que crea es inseguridad jurídica. Me consta que la administración intenta arreglarlo, pero hay un eslabón que

está perdido. Hay que dar consistencia a las leyes y no cambiarlas cada dos por tres.

¿Cuántos extranjeros viven en Arens de Lledó?

-Ahora hay 26, y hemos traído 27 a toda la comarca. Hay de Singapur, Surinam, Estados Unidos, Canadá, Holanda ...

¿Qué buscan aquí?

-Buscan formar parte de una comunidad, integrarse en la España de verdad, no sometida a la presión urbanística de la costa, vivir en armonía, construir casas sostenibles, no consumir recursos no necesarios y disfrutar del clima, de la cultura y de la gente.

Ha venido gente mayor, pero también parejas jóvenes con niños. ¿A qué se dedican, cómo trabajan?

-Casi toda la gente que viene aquí o están jubilados o buscan una casa como alojamiento compartido y trabajan por internet. Son ingenieros, informáticos o consultores económicos y trabajan online. La ventaja que tiene internet es que la gente se puede relocalizar viviendo aquí.

¿Que aporta este entorno rural a familias que vienen aquí, que viven en medio del campo con niños?

-Sosiego, tranquilidad... trabajar sin estar sometido a un estrés provocado por el ruido, menos presión fiscal, acceso directo al médico y no formar parte de una lista está muy bien valorado, la seguridad, la comida, saber que formas parte de una comunidad y ayudarla a crecer, el hecho de ir al bar y que al día siguiente te saluden, es decir, darte cuenta de que eres alguien.

¿Qué le ha aportado esta gente a Arens de Lledó?

-Le ha aportado la mitad de los alumnos al colegio, y el año que viene vendrán canadienses y eslovenos; la visión de que el mundo es más que el pueblo vecino. Estar en una clase donde hay belgas, holandeses, norteamericanos, niños que vienen de Singapur a los niños del pueblo les abre la mente. Conocen otros idiomas, y cuando esos niños salgan fuera estarán acostumbrados, porque desde pequeños han crecido con ello.

Es usted un luchador contra la despoblación. Le ha dado la vuelta a este pueblo.

-Me considero un dinamizador económico. Me gusta creer que un pueblo tan bonito como Arens de Lledó pueda recuperar aquel volumen de vida que tenía hace 15 años, cuando eran 700 habitantes. Ahora quedan 200. Me gustaría que Arens volviera a tener más carnicerías, más comercio, ultramarinos, tiendas de artesanía, turismo, que los que se han ido vuelvan aquí y encuentren un trabajo.



RESPONDE
A LA CONSULTA
CIUDADANA

Diario de Teruel

Miembro del Grupo Editorial
de Teruel del Proyecto Europeo

PLACES
cities of scientific culture